

LA

VERDAD



REVISTA
PERIODICA DE LA ASOCIACION

“ADELANTE”



SECRETARIA:
Avda. SAN MARTIN 5250
BUENOS AIRES

DEBE RECHAZARSE...

...todo aquello que no esté de acuerdo con la Filosofía, el Estudio y el Razonamiento que derivan de la Ciencia Espirita; ya que bajo el nombre del ESPIRITISMO se escudan individuos sin escrúpulos que engañan la credulidad de sus semejantes, practicando el curanderismo, adivinaciones y otras actividades viciosas, que nada tienen que ver con nuestro Ideal; por lo que nos apresuramos a comunicar, que todos ellos, no son más que

FALSOS ESPIRITISTAS

LA

VERDAD



REVISTA
PERIODICA DE LA ASOCIACION

“ADELANTE”



SECRETARIA:
Avda. SAN MARTIN 5250
BUENOS AIRES

COMISION DIRECTIVA

Presidente	Sr. Salvador Benenati
Vicepresidente Jesús J. López
Secretario Miguel D. Benenati
Prosecretario Lucas Benenati
Tesorero José Vespa
Protesorero Alberto Almada
Vocales titulares	.. Angel Prado
	.. Máximo González
	.. Julio Prado
	.. José Teijeiro
	.. Celestino Rodríguez
	.. Natalio Montanari
.. Suplente Genaro Cicarelli
.. Alejandro Rosales

ORGANO DE FISCALIZACION

Titulares: Sres. Roberto Rodríguez — José Cáceres

Suplentes: Sres. Carlos Sammartino — Víctor Gianotti.

“LA VERDAD”

REVISTA PERIODICA DE LA ASOCIACION “ADELANTE”

SECRETARIA AV. SAN MARTIN 6260
BUENOS AIRES

★

Año 10 - Nº 10

Director: MIGUEL D. BENENATI

Enero, 1945

Todas las colaboraciones que se publican en la Revista, aparecen bajo la responsabilidad de sus autores respectivos y los escritos concernientes a comunicaciones medianímicas, bajo el control de la Comisión de Prensa, en cuyos archivos se guardan los originales correspondientes.

★

Registro Propiedad
Intelectual Nº

10.º ANIVERSARIO

La Asociación “Adelante” festeja el 10º aniversario de su fundación y ello, motivo de satisfacción para sus componentes, no deja de ser un acontecimiento que nos hace volver la mirada hacia el camino recorrido. Cuantos tropiezos y cuantas dificultades allanadas: la lucha entablada para hacer destacar la finalidad perseguida por ese puñado de corazones, que llenos de voluntad, pleróricos de entusiasmo, se lanzaron al sacrificio, sin desmayos y no se amilanaron ante lo cruento de las vicisitudes presentadas y manteniéndose unidos, llegaron a ver realizados sus sueños, al asentar la base de nuestra Asociación, que marcha ahora firme y decidida, en procura del afianzamiento del Ideal. La constancia de los primeros tiempos, el deseo de superación, el ansia de progreso de todos

★
sus componentes, hizo que nuestra entidad, fuese creciendo asentando sus cimientos con bases sólidas, firmes y decididas; ampliando siempre más sus trabajos, haciendo llegar su palabra de moral a todos los ambientes, ensanchando sus conocimientos en los campos de la Filosofía, de la Ciencia y la Razón. Hoy más firme que nunca, sigue su derroteo con empuje extraordinario, afianzando sus anhelos de constante superación en bien del Ideal que la sustenta y en procura de su comprensión, ya que la fuente renovadora del mismo, le da fuerzas para proseguir trabajando empeñosamente, para que cada día, sean más los que comprendan y se alleguen a sus filas, a fin de asimilar las profundas enseñanzas que emanan de nuestra Doctrina.

★

RAYITOS DE LUZ

Si el ideal espiritista es el que nos enseña el camino que conduce a la perfección, si pone en nuestras manos la maravillosa llave que nos permite franquear las puertas del más allá; si es, en suma, el compendio de las más grandes y sublimes virtudes, resulta obvio destacar los incalculables beneficios que trae aparejados para el bien de la humanidad. El amor que preconiza para llegar a la armonía universal, vale decir, para formar un haz fraternal de la Babel humana, es el punto básico en que descansan sus postulados. La paz, el amor y la fraternidad, prédica constante y luminosa del divino maestro Jesús de Nazaret, son los nobles puntales que sustentan el ideal espiritista en su marcha progresiva y ascendente hacia la anhelada perfección. Nada hay en él que no sea digno de meditación, que no despierte nuestras inquietudes por sondear los arcanos que nos revelan los misterios de nuestras vidas futuras.

Lástima grande que por abulia, inercia o temor, muchos de nuestros semejantes dejen de profesar el ideal espiritista, prefiriendo permanecer sumergidos en las tinieblas antes que destruir los lazos que les impide avanzar hacia el camino de la luz.

¡Cuesta creer que haya seres que no presten oídos a las enseñanzas que se

desprenden del espiritismo —doctrina moral, por excelencia—, y que no se sientan acicateados por el deseo de penetrarse de los problemas del más allá revelados por el mundo de los espíritus!

Sin duda atareados por el vértigo en que desenvuelven su vida terrenal har to materializada, o desgana dos por una inercia total, no alcanzan a comprender lo que bulle en su interior, y se entregan inconscientemente al desenfrenado sensualismo generador de tantas lacras como desgracias humanas.

¡Cuánto bien se harían a si mismos, si se encaminaran por la senda que la comprensión y aprovechamiento de la vida presente, y de progreso, de incalculable valor, para la vida futura!

Nos, los que abrazamos con fervor el ideal espiritista, deploramos de todo corazón y con lacerante angustia en el alma, el que maestros descarriados semejantes —hermanos nuestros en la divinidad—, no pueden gozar de la sana alegría que disfrutan todos aquellos que se substraen al morboso materialismo y buscan en el reposo y la meditación el aura pura solaz para el espíritu, y el puente luminoso que atravesado de laberintos, conduce hacia la eterna morada de Dios.

A. Ferro

ECOS DE NUESTRO FESTIVAL DEL 5 DE FEBRERO DE 1944

Ante una numerosa concurrencia, que llenaba el Salón "Lasalle" de esta Capital, se llevó a cabo el festival que conmemorando el 9º aniversario de su fundación, organizó la Asociación "Adelante". Usó de la palabra en primer término el Presidente de la Asociación Sr. Salvador Benenati, quien expresó entre otras cosas, la satisfacción que sentía al verse acompañado por tan selecta con-

currencia, la que estimulaba así los trabajos de la entidad que presidía, y finalizó, diciendo, que hacía votos para que en un tiempo no muy lejano, reinara nuevamente la paz en el Mundo, y volviera la unión en los corazones y los sentimientos de toda la Humanidad". Seguidamente hizo su presentación el Coro Juvenil de la Asociación, el que entonó sus marchas oficiales, que mere-

ció la aprobación del inmenso auditorio. El conjunto artístico, puso en escena luego, la obra de nuestro consocio Sr. Lucas Benenati, titulada "Cariño de padre" cuyo desarrollo fué seguido con vivo interés por la concurrencia, que aprobó al finalizar con sostenidos aplausos, no sólo la brillante interpretación de los artistas, sino también al autor, por el significado del argumento. Fué una fiesta que no dudamos habrá dejado ama-

bles recuerdos en todos, ya que la cordialidad que imperaba en los asistentes, así nos lo hace pensar. Para el próximo festival, que se llevará a cabo el 3 de Febrero próximo, nuestro conjunto artístico pondrá en escena la obra de Julio Sánchez Gardell, titulada "La Montaña de las Brujas" y no dudamos que el éxito, coronará la labor de estos entusiastas intérpretes.

Diálogo Filosófico

Por Isabel Carmona.



*¡Sigue compañero... , sigue sin parar
siempre optimista, rumbo hacia el ho-
[gar
sin temor al viento, ni al huracán
ni al rueno, ni al rayo, ni a la tempes-
[tad.
pues a la borrasca, seguiré la paz!*

*Si cae granizo, sopórtalo heroico ...
si llueve y te mojas... Ya te secarás.
Cuando el sol radiante brille en el es-
[pacio
y sus hebras de oro nos lleguen acá:
y ante los obstáculos que ante ti en-
contrares
salta precavido... más sin vacilar!...*

*¡Compañero mio!... ¡Adelante siem-
[pre
sin que te acongojen, ni la falsedad
ni las burlas irónicas, desprecios injus-
[tos, ni viles calumnias
fruto de la envidia y de la maldad;*

*Perdona con piedad sincera ajenos
errores,
y pasa por todo valiente y tenaz
echando al olvido los amargos pesares
que por tu camino siempre encontra-
[rás.*

*Si estoico soportas las crueles pruebas
y sales airoso de este lodazal,
juntos llegaremos a la ansiada meta...
donde nos espera... ¡La felicidad!*

Sueño de Madre



*Manitas breves
capullo y seda
que me acarician
con las más puras
de las ternuras;
y que se agitan
como dos pétalos
con la armonía
del blando vuelo
de alas seráficas,
cuando descansan
sobre las sábanas
son como rosas
de eucaristía,
donde se en-
dan
todas las ansias
del alma mía.
En nubes larvas
ya mis desvelos
las ven tornadas
en manos fuertes,
manos de artistas
que muchas glorias
perpetuarán
Canta el martillo
entre las palmas
golpeando firme
la dura roca
que se transforma
siempre sumisa
a la hábil mano
que ya realiza
todo un poema
de inspiración.
Canta mi anhelo
canta mi dicha.
¡Ah! Si mi niño
fuera escultor!...*

ANGEL C. LUDUERA

GRAN VERDAD

Don

FELIX ARRIGONI

Debemos lamentar, sinceramente, la desaparición de un paladín del Ideal. Su desencarnación, ha repercutido en todos los círculos espiritas, donde se valoraba su dinamismo y voluntad, por la propagación de la causa que había abrazado con todo amor. En nuestra Asociación, donde se le profesaba cariño y se le estimaba por sus cualidades de gran amigo y consejero, su recuerdo habrá de perdurar por mucho tiempo, ya que no se puede olvidar a un luchador, que como don Félix Arrigoni, batalló sin cesar por la propagación del Ideal, uniendo a esta cualidad esencial, su gesto amable del amigo y su sentimiento de bien. Vaya para él nuestro pensamiento noble y sincero.

Quando pienso que nuestra vida no termina aquí, me siento reconfortado, y por ende, con mejor disposición de ánimo para la lucha, así como con una mayor resignación para poder sobrellevar el peso de las angustias y vicisitudes que me ha tocado en suerte en este lapso terrenal.

En esa sucesión de viajes que ineludiblemente el espíritu debe emprender encuentra las oportunidades para su mejoramiento, las que bien aprovechadas, le significarán un ascenso en la escala de la perfección. Creerlo así, y vivir comprometido de esa gran verdad, es ensanchar los horizontes que abarca nuestra mirada y propender a que la luz encuentre en su trayectoria tinieblas menos espesas que rasgar.

Por otra parte, de ese afán que ponemos todos los días en mejorarnos, cosecharemos también los frutos en el presente, pues nos ahorraremos sinsabores que si no de todo punto inevitables, admiten atenuación y se hacen más llevaderos; y que, en las existencias futuras nos serán de gran utilidad, reconociéndolos palmariamente por la experiencia adquirida y el progreso alcanzado.

Nada de lo bueno que hagamos hoy se perderá en el vacío; debemos comprender que la ley del progreso no se detiene jamás, ni nada hay que pueda detenerla, a pesar de la incredulidad de muchos, y más con respecto al alma, que la consideran una palabra sin sentido después de la muerte. Huelga decir que los que así piensan son materialistas a 100 por ciento, y por añadidura, ateos. Paden de ceguera espiritual. Su Dios es el áureo metal y no conocen otros goces que los que proporciona la carne; goces efímeros, espureos. ¡Triste vida comparada con la vida espiritual, si bien sujeta a pruebas, dueña de goces inefables, divinos!

¡Qué inmensa dicha decir: creo, y alimentar esa llama inextinguible que el espiritismo esparce por el mundo por amor a Dios a los hombres y al progreso!

Cada día creo más que nuestra vida no termina aquí, que ésta es una de las tantas etapas que tenemos que recorrer en el camino indefinido del progreso.

DIAGNOSTICACIONES DE UN IGNORANTE

Las enseñanzas filosóficas espiritistas pueden ser escuchadas por todos, asimiladas por algunos, practicadas por muy pocos.

★

En nuestra sociedad contemporánea, suele medirse el dolor ocasionado por la desencarnación de un familiar, por la cantidad de metros de tela negra que exhiben cada uno de los deudos.

★

He escuchado las expresiones de un teósofo que daba las gracias a Dios por haberle hecho conocer y encaminar sus pasos hacia la teosofía.

A un católico con respecto a su creencia religiosa...

A un panteísta...

A un espiritista...

Si todas esas doctrinas filosóficas tratan de llegar a un mismo fin: el conocimiento, el acercamiento a Dios, aunque sea por distintos caminos, no alcanzo a comprender en mi ignorancia, esa mutua intolerancia, esa intransigencia

hacia el pensar ajeno; ello es pretender ser dueños de LA VERDAD, y en la Vida, no basta sentir esa VERDAD, es menester practicarla; es necesario vivirla.

★

Voy a dar una explicación de la ley de causa y efecto, según mi caletre:

Todo lo que nos ocurre en esta encarnación, es consecuencia de nuestros actos en vidas pasadas; es decir que ello es efecto provocado por causas pretéritas; en consecuencia, por ejemplo: Si nos cae una cornisa en la cabeza y nos rompe la crisma, debemos admitir que hemos pagado así una deuda anterior; ¿con quién? ¿con la cornisa? no seguramente, ¡con el dueño de la casa!

★

Kardec escribió: "Cristianismo y Espiritismo" "El Evangelio según el Espiritismo", obras de verdadero eclecticismo entre filosofías consideradas diametralmente divergentes.

Sembró para las generaciones venideras ...

¿Ni que hubiera sembrado vientos para recoger semejantes tempestades!

¿Será que se adelantó a la época?, o como decía el criollo: el horno no estaba para bollos?

●

Aparte de las razones de afinidad espiritual ancestral, es de creer que la simpatía y antipatía tienen sus razones físicas.

Desde que el sabio francés Lackovsny a principios del siglo, enunció y probó su teoría de las oscilaciones celulares, provocadas por las emisiones cerebrales del organismo, se admite hoy, que la similitud de frecuencias de ondas de emisión a las de recepción, da lugar a la simpatía; su desintonización, a la antipatía.

El espiritismo como ciencia del alma, nos aproxima a Dios, y como toda disciplina científica, merece ser estudiada, pues como dijo el Maestro: EL ESPIRITISMO SERA CIENCIA O NO SERA NADA.

Había una vez, un espiritista, muy inteligente y estudioso, que en toda su vida no había hecho otra cosa que acumular dinero.

Razonaba así: Si fuerza y materia son la misma cosa, el dinero me dará la fuerza en el más allá; dueño de varias propiedades, y sintiéndose morir, redujo éstas, a alhajas por considerar que los títulos no ofrecían una solidez suficiente.

Al llegar al espacio, fué preguntado:

..—¿Qué traes ahí?

—Joyas.

—¿No sabes que acá, en este mundo espiritual ellas carecen de valor?

—Bien lo sé; pero como debo encarnar nuevamente, quiero volver a llevármelas; así tendré al regresar a la tierra, mi porvenir asegurado. Acaso ¿por qué creen que estudié el espiritismo?

★

!Los ríos de tinta que hizo derramar la polémica: Fuerza v. Materia!

!Cuánto papel inutilizado!

Tal como la que dió lugar a la teoría corpuscular de Newton v. la ondulatoria de Huyghens, que sirvió de base a Einstein para establecer que la materia es un valor dinámico: materia y energía son cosas idénticas. Y que provocó las siguientes palabras del Dr. Walter Reilly, en su conferencia de divulgación científica, pronunciada en el Círculo Médico Argentino, en el año 1934:

"El espiritualismo físico triunfa así en toda la línea, justificando el nacimiento de una nueva ciencia: El Neoespiritismo científico, que a expensas de los estudios y experiencias realizadas en las ondas hertzianas, está adquiriendo un auge inusitado".

M A D R E

Si desde aquí en el aletear del recuerdo percibo las vibraciones de tu alma santa y buena, parece que enmudece mi espíritu ante la realidad maravillosa de saber que en otro mundo, en otra esfera, sigues viviendo y continuando tu obra con el celo y la abnegación con que lo hacías antes de terminar la vida con el mundo terrenal. Sientes la misma preocupación — ansia infinita que siempre palpitaba en tí — de alejar a los tuyos del camino de las tinieblas y conducirlos por el sendero de la luz y la perfec-

ción. Por doquier sembrabas el bien — purísimas flores de amor— y cosechabas el fruto espiritual que apetecías. Has dejado en tu paso por el mundo tierra, huellas indelebiles de tus acciones virtuosas y un caudal de cariñosos recuerdos que jamás el tiempo podrá borrar.

Al evocarte hoy en la quietud de mi aposento, siento vibrar mi alma al unísono con la tuya y doy gracias a Dios por haberme iluminado en el cariñoso recuerdo de la autora de mis días.

Reflexiones

Es menester que en todo se ponga la debida reflexión, el razonamiento y la tranquilidad necesaria para poder discutir algo, en cualquier orden que sea.



Debe descartarse las opiniones, cuando a ellas sólo las guían el amor propio.



No debe buscarse el afán de sobresalir, ello es vanidad y ésta se halla enemistada con la serenidad.



El gesto despectivo, sólo cabe en las personas de cultura rudimentaria, basada en el medio ignorante en que conviven.



Las palabras altisonantes, no sólo demuestran incomprensión, sino también afán de querer aparentar conocimientos que no se poseen.



Escuchar primero y murmurar después, sólo muestra bajeza de espíritu.



Se puede ser fuerte, sin necesidad de asumir actitudes chabacanas, pues la fortaleza reside principalmente, en el justo y meticuloso examen de lo que se va a decir, medidas las palabras y exactos los gestos que la acompañan.



Hablar más de lo que se debe, de-

por Pensador



muestra pobreza de entendimiento.



No hay que pensar y obrar con fines egoístas, pues tarde o temprano, se irá igualmente al fracaso.



Busquemos despojarnos de la maldad y la hipocresía, el interés y el egoísmo. Alcemos nuestras frentes con firmeza, con tranquilidad y escuchemos la voz interior que nos dice: "Has venido al Mundo físico, para expiar culpas, si la has tenido, o enseñar si es que has evolucionado. ¿Cumples con tu misión como lo has prometido?" Cuando oigamos esta voz, cuando al conjuro de la misma, consultemos nuestra conciencia, veremos que la respuesta saldrá nítida y clara. Paz, para aquellos que nada le reprocha. Pobres dé aquellos que tienen que bajar la cabeza, ante los innumerables cargos que su conciencia le hace.



No es menester apartarse de la Sociedad, para ser un buen espiritista, el mérito está en mantenerse dentro de ella, con altura con valentía y con serenidad.

ANÁLISIS

Por Domingo VITA

Todo ser humano al venir a este plano, no es una entidad más; es el fruto de trabajos mancomunados; por una parte los que velan por su progreso evolutivo y la otra, la personalidad individual y el desarrollo de un perfecto adelanto.

Para personas Neófitas en la Ciencia Espírita, puede haber seres prodigios, que desde su infancia asombran a la humanidad. Para los que se enrollan en el ejercicio espiritual, ello es corriente, nada se produce por casualidad, todo es producto de sí mismo y sacamos en conclusión, que ese es el trabajo de muchas encarnaciones progresivas.

Todo hecho, por aislado que parezca, repercute en la sensibilidad universal de los seres, a través de formas, colores, etc., y nadie es dueño de erguirse en paladin de vidas ajenas, asegurando una tranquilidad espiritual, que solamente poseen aquellos que supieron ganársela; como también es digno de elogio, la actitud de esperarlo todo de terceros, teniendo todos por igual, las mismas herramientas para lograr ese sitio apetecido.

El análisis, está al alcance de todos y si al efectuar una acción, nos sometemos a observarnos, nos quedará la ventaja, aún no habiéndola llevada a cabo bajo nuestros mejores auspicios, de comprobar hasta qué punto tenemos dominio de nuestras facultades; luego está en nosotros proceder a la altura de ellas, anotando como saldo favorable o desfavorable, la evidencia del mal hecho o del bien que hubiéramos podido hacer. De un análisis a conciencia, siempre brotan como raudales, ideas que purifi-

can facilitando luz a nuestros cerebros.

¿Cuántas vidas o encarnaciones ha pasado un ser que actualmente a nuestros ojos se le considera como privilegiado? ¡Muchas! Si desde cuando entramos en uso de razón, nos acogiéramos a pequeñas reflexiones, abreviaríamos de ese modo, años, vidas de peregrinaje superficial, vanal, efímero y entonces no serían aislados los casos que aparecen como extraordinarios, marcando así, etapas de estudios y con ellos, hallazgos científicos que tanto necesita el Mundo para su total engrandecimiento.

La doctrina espírita, no es una secta o religión, donde se venera a nadie. Es un estudio, se respeta a los seres espirituales, porque como desencarnados, se han colocado en lugares de más privilegio y comprensión. Toda comunicación es recibida con benevolencia, vertidas siempre con miras espirituales, despiertan adormecidas necesidades que complementan el motivo de vivir. Por eso todo espiritista, debe ser un observador constante de sí mismo, de lo que vé y escucha, y los que se escudan con su nombre, no hacerlo por el mero hecho de engrosar filas, sino por convencimiento por causas que justifiquen esa determinación y porque habiendo encontrado el camino de la liberación material, siente ansias de investigar la evolución del ser en sus diferentes faces.

Ese es el principio fundamental de los llamados seres prodigios que si luego perseveran, les espera el privilegio y el trabajo a la vez, de hacerse comprender, afrontando situaciones, siempre más difíciles pero más útil para la humanidad en general.

TIEMPOS ACTUALES

Estoy seguro que al leer el título de esta comunicación, los seres se pondrán en guardia. Tanto se ha abusado de estas palabras, que tienen un sabor añejo de sermón cansino y es como si encerraran una velada amenaza; sin embargo, hay que repetir las. ¡Los tiempos han llegado!

Para el espíritu que ha recorrido numerosas etapas, vienen para abrir un paréntesis en su larga carrera y le dicen: "Haz un alto en el camino, para meditar en la gran verdad que encierran"

Ya no podemos engañarnos a nosotros mismos y no hay dilación posible. Debemos iniciar HOY y no mañana, la labor de una poderosa reivindicación de nuestros valores morales y asistir con valentía al cambio que se ha de operar en nosotros mismos, si queremos salvarnos de la hecatombe.

Si hacemos un breve resumen de los acontecimientos del mundo, nos daremos exacta idea de que esos tiempos de que nos hablara el Maestro, son clara expresión de las pruebas más duras a que se somete al espíritu, porque su terquedad, afán de posesión y orgullo desmedido, le han colocado en situación de definirse. Nunca como hoy tenemos pruebas más grandes de ese Poder Divino que gobierna el Universo. Jamás sus leyes han entrado a regir con tanto vigor y aquella frase del Cristo: "De acuerdo a lo que siembres, cosecharás", está bien manifiesta para los seres del plano tierra. No podemos quejarnos del estado actual, puesto que nosotros mismos lo hemos provocado y la soberbia del hombre debe verse abatida, para que humildemente busque el porqué de tanta desgracia y trabaje con conocimiento de causa para desalojarla.

Es inútil pensar en una intervención Divina para aplacar tantos males, porque esa intervención Divina debe partir de nosotros mismos, supuesto que

se nos ha dado el "libre albedrío" y sabemos lo que es bien y mal, si tenemos discernimiento. De nosotros depende la estabilidad del plano en que vivimos. Ninguno de los seres que ha estudiado siquiera medianamente las doctrinas espirituales, desconoce que hoy grandes corrientes fluidicas rodean la tierra, corrientes densas y oscuras, que, como nubes espesas se arrastran sobre el planeta. Una lucha fantástica puede presenciarse en el campo astral donde se entrecruzan fuerzas electro-magnéticas de distinta densidad. Las vibraciones provocan en el sistema nervioso del sensitivo, reacciones a veces muy perniciosas y esto exige que aquéllos busquen de equilibrar sus vidas, en la protección espiritual de los espacios infinitos. Es necesario recobrar la fe si se ha perdido y ejercitar el poder que se nos ha conferido con muchísima voluntad, dirigiendo los pensamientos a esa Divina Causa de que procedemos en procura de atraer sus purísimas y luminosas ondas. Sólo ellas son capaces, a nuestro llamado, de disipar las tinieblas del mundo. Sólo ellas son las fuerzas que nos traerán la inquebrantable voluntad de seguir adelante. Como pequeños faros, nuestras vidas podrán ser útiles a nuestros hermanos náufragos perdidos en las pasiones y vicios del plano, materializados en sus deseos ancestrales.

Los tiempos han llegado porque, quien más quien menos, recibirá su dura prueba y si falta su fe, se verá rodando en los abismos.

Salvar el alma, hermanos míos, no es un deseo egoísta, porque ello no es solamente beneficio para vosotros mismos, sino que acarrea un precioso auxilio para el prójimo. ¡Ay de aquellos infelices que se aparten del camino señalado! Se verán relegados a planos inferiores, a iniciar otra vez largas jornadas de dolor, porque no quisieron aprender aquello que se les enseñó.

LOS FALSOS MEDIUMS

Entre los abusos que hemos de señalar, hablaremos primeramente de los fraudes y las supercherías.

Los fraudes son conscientes o inconscientes; en este último caso, son provocados o por acción de espíritus malos o por sugerencias que ejercen sobre el médium los experimentadores o alguno de los presentes en la reunión.

Los fraudes conscientes provienen, o bien de falsos médiums, o bien de médiums verdaderos, pero desleales, que han convertido sus facultades en fuente de provecho material.

Desconociendo la nobleza y la importancia de su misión y de sus preciosas cualidades, las convierten en un modo de explotación, y así, en los casos en que el fenómeno no se presenta, no temen simularlo por medio de toda clase de artificios.

Falsos médiums los hay también en todas partes y no son más que sujetos guasones a quienes gusta divertirse a costa del vulgo ignorante, pero tarde o temprano se descubren a sí mismos.

Hay otros todavía para quienes el Espiritismo no es más que un simple comercio y se ingenian para imitar aquellas manifestaciones que les pueden dar mayor ganancia. Algunos de éstos han sido descubiertos en plena sesión y no

"Árbol que no da fruto cortado será y arrojado al fuego". Sólo hay un camino: creer con profunda fe en nuestro destino inmortal y trabajar con profundo amor para el Divino plan de evolución a que todo obedece y marcha.

Cada día, hermanos míos, es tiempo para empezar. Iniciemos hoy nuestro verdadero vivir, pidiendo el perdón por nuestros errores, trazando una línea sobre nuestro pasado y abriendo el libro en una página en blanco donde comenzaremos a escribir una nueva historia, tan hermosa como el más hermoso de los sueños que se hará realidad.

Hagamos que Jesús entre en nuestro corazón y no sólo esté en nuestros labios. Honremos la verdad, que es una sola, perdonando y amando.

HECTOR CATALAN

pocos han sido motivos de procesos famosos. Ha habido hombres que, burlándose de la buena fe de quienes les consultaban, no vacilaron en profanar los sentimientos más sagrados, lanzando sospechas e incertidumbres sobre una ciencia y unas doctrinas que pueden ser un medio de regeneración. Perdiéron con frecuencia el sentimiento de su responsabilidad; pero la vida de ultratumba les reserva a los tales, sorpresas nada agradables.

El mal que estos embaucadores han hecho a la verdad, es verdaderamente incalculable. Sus groseras maquinaciones han alejado a no pocos sabios del estudio serio del Espiritismo. Así, deber es de todo hombre honrado desenmascararles y condenarles. El desprecio en este mundo, el remordimiento y la vergüenza en el otro, he aquí que todo se paga y que el mas acaba por caer siempre sobre el mismo que lo ha causado.

Nada hay más vil y miserable que negociar con los dolores del prójimo, fingiendo por dinero a los amigos, a los seres que lloramos para siempre en este mundo, y haciendo de la misma muerte un objeto de falsificaciones y de la más desvergonzada especulación.

Mas no se puede hacer al Espiritismo responsable de tales procedimientos. El abuso o la falsificación de una cosa nada prejuzga contra la cosa en sí misma. ¿No vemos a cada paso prestidigitadores imitando los fenómenos que nos muestra la ciencia de la física. Pues a nadie se le ocurre hacer de ésto un argumento contra la verdadera ciencia. El investigador inteligente lo que ha de hacer es estar siempre en guardia y emplear constantemente en todo su propio raciocinio. Si bien hay ciertas oficinas en las cuales, bajo pretexto de manifestaciones, se entregan algunos hombres de ningún escrúpulo a un tráfico odioso, hay en cambio numerosos círculos compuestos de personas cuyo carácter, cuya posición y cuya honradez son garantías suficientes de sinceridad y en los cuales ni la sospecha siquiera de charlatanería puede nunca penetrar.

León Denis. ("En lo Invisible").

¿HAY ESPÍRITUS?

1. — La duda respecto a la existencia de los espíritus, tiene por causa primera la ignorancia de su verdadera naturaleza. Se les figura generalmente como seres aparte en la creación, y cuya necesidad no está demostrada. Muchos no los conocen sino por los cuentos fantásticos que han oído desde la cuna, poco más o menos se conoce la historia por los romances. Sin investigar si estos cuentos, separados los accesorios por ridículos, se apoyan sobre un fondo de verdad, sólo les impresiona lo absurdo, no quieren tomarse el trabajo de quitar la corteza amarga para descubrir la almendra, y arrojan el todo, como hacen, con la religión, los que por ver ciertos abusos, todo lo confunden con la misma reprobación.

Cualquiera que sea la idea que se forme de los espíritus esta creencia está necesariamente fundada sobre la existencia de un principio inteligente fuera de la materia, y es incompatible con la negación absoluta de este principio. Tomamos, pues, nuestro punto de partida en la existencia, supervivencia e individualidad del alma de lo que el espiritualismo es la demostración teórica y dogmática y el espiritismo la demostración práctica. Hagamos, por un instante, abstracción de las manifestaciones propiamente dichas, y ratiocinando por inducción, veamos a qué consecuencias llegaremos.

2. — Desde el momento que se admita la existencia del alma y su individualidad después de la muerte, es menester también admitir: 1º que es una naturaleza diferente del cuerpo, pues que una vez superada de éste, no tiene ya su propiedad; 2º que goza de la conciencia de sí misma, pues que se le atribuye la alegría y el sufrimiento: de otro modo sería un ser inerte, y tanto valdría para nosotros no tenerla. Esto admitido, el alma va a alguna parte. ¿En qué se convierte y a dónde va? Según la creencia común, va al cielo o al infierno: ¿pero dónde están el cielo y el infierno? Se decía, en otro tiempo, que el cielo estaba arriba y el infierno abajo; ¿pero qué es lo que está arriba o abajo en el universo, desde que se conoce la redondez de la tierra y el movimiento de los astros que hace que lo que es arriba en un momento dado venga a ser lo de abajo en doce horas, y lo

infinito del espacio en el cual el ojo se sumerge en distancias inconmensurables? Es verdad que por lugares bajos se entienden también las profundidades de la tierra: ¿pero qué han venido a ser estas profundidades desde que se han estudiado por la geología?

¿Qué se ha hecho de estas esferas concéntricas llamadas cielo de fuego, cielo de las estrellas, desde que se sabe que la tierra no es el centro de los mundos, que nuestro mismo sol no es más que uno de los millones de soles que brillan en el espacio, y que cada uno de ellos es el centro de un torbellino planetario? ¿Qué importancia tiene la tierra perdida en esta inmensidad? ¿Por qué privilegio injustificable este grano de arena imperceptible, que no se distingue por su volumen, ni por su posición, ni por un objeto particular, estaría él sólo poblado de seres racionales? La razón rehusa el admirar esta inutilidad de lo infinito y todo nos dice que esos mundos están habitados. Si están poblados, suministran, pues, su contingente al mundo de las almas; pero, repetimos: ¿qué es de estas almas, puesto que la astronomía y la geología han destruido las moradas que les estaban señaladas, y sobre todo desde que la teoría tan racional de la pluralidad de los mundos las ha multiplicado hasta el infinito?

La doctrina de la localización de las almas, no puede ponerse de acuerdo con los datos de la ciencia: otra doctrina más lógica les señala por dominio, no un lugar determinado y circunscrito, sino el espacio universal; es todo un mundo invisible, en medio del cual vivimos, que nos circunda y nos rodea sin cesar. ¿Hay en esto una imposibilidad, alguna cosa que repugne a la razón? De ningún modo: todo nos dice, al contrario, que no puede ser de otra manera. ¿Pero entonces qué vienen a ser las penas y las recompensas futuras si les quitáis los lugares especiales? Observad que las penas y recompensas han provocado generalmente la incredulidad de ésta, porque se las presenta con condiciones inadmisibles: pero decid en lugar de esto que las almas hacen su dicha o su desgracia de sí misma, que su suerte está subordinada a su estado moral; que la reunión de las almas simpáticas y buenas es una fuente de felicidad, que según se

grado de depuración, penetran y ven cosas que se borran ante las almas groseras, y todo el mundo lo comprenderá sin trabajo. Decid además, que las almas no llegan al grado supremo sino por medio de los esfuerzos que hacen para mejorarse y después de una serie de pruebas que sirven a su depuración; que los ángeles son las almas que han llegado al determinado grado, el que todas pueden alcanzar con buena voluntad; que los ángeles son los mensajeros de Dios, encargados de velar la ejecución de sus designios en todo el universo; que son dichosos por estas misiones gloriosas, y daréis a su felicidad un fin más útil y más atractivo que el de una contemplación perpetua, que no sería otra cosa que una inutilidad constante. Decid, en fin, que los demonios no son otros que las almas de los malvados, todavía no depuradas, pero que pueden llegar a serlo como las otras, y esto parecerá conforme a la justicia y a la bondad de Dios, que la doctrina de ser creados para el mal y perpetuamente dedicados a él. He aquí, repetimos, lo que la razón más severa, la lógica más rigurosa, y en una palabra, el buen sentido, pueden admitir.

Las almas que pueblan el espacio son precisamente lo que se llaman espíritus; los espíritus no son, pues, otra cosa que las almas de los hombres despojados de su envoltura corporal. Si los espíritus fuesen seres de creación distinta, su existencia sería más hipotética; pero si admitimos que hay almas, es necesario también admitir los espíritus, que no son otros que las almas; si se admite que las almas están por todas partes, es necesario admitirlo igualmente respecto a los espíritus. No se podría, pues, negar la existencia de los espíritus sin negar la de las almas.

3. — Esto no es, en verdad, sino una teoría más racional que la otra; pero ya es mucho una teoría que no contradigan ni la razón ni la ciencia; si además está corroborada por los hechos, tiene para sí la sanción del razonamiento y de la experiencia. Estos hechos, nosotros los encontramos en el fenómeno de las manifestaciones espiritistas, que son también la prueba patente de la existencia y de la supervivencia del alma. Pero para muchas gentes, su creencia no va más allá; admiten la existencia de las almas, y por consecuencia la de los espíritus; pero niegan la posibilidad de comunicarse con ellos por la razón, dicen, de que seres inmateliales, no pueden obrar sobre la materia. Esta duda

está fundada en la ignorancia de la verdadera naturaleza de los espíritus, de la cual se forma generalmente una idea muy falsa, porque se les considera, sin razón, como seres abstractos, vagos e indefinidos, lo que no es así.

Figurémonos el espíritu en su unión con el cuerpo. El espíritu es el ser principal, pues que es el ser pensador y superviviente; el cuerpo no es, por consiguiente, más que un accesorio del espíritu, una envoltura, un vestido que abandona cuando está usado. Además de esta envoltura material, el espíritu tiene una segunda, semi-material que le une a la primera. Con la muerte, el espíritu se despoja de ésta, pero no de la segunda, a la que nosotros damos el nombre de periespíritu. Esta envoltura semi-material que afecta la forma humana, constituye para él un cuerpo fluido vaporoso, pero que por ser invisible para nosotros en su estado normal, no deja de poseer algunas de las propiedades de la materia. El espíritu no es, pues, un punto, una abstracción, sino un ser limitado y circunscrito, al cual sólo le falta ser visible y palpable para parecerse a los seres humanos. ¿Por qué, pues, no obraría sobre la materia? ¿Por qué su cuerpo es fluido? Pero, ¿no es entre los fluidos más rarificados, los mismos que se miran como imponderables, la electricidad, por ejemplo, en los que el hombre encuentra sus más poderosos motores? ¿Es que la luz imponderable no ejerce una acción química sobre la materia ponderable? Nosotros no conocemos la naturaleza íntima del periespíritu pero supongámosle formado de materia eléctrica, o de otra tan sutil como ésta: ¿por qué no tendría la misma propiedad, siendo dirigida por una voluntad?

4. — La existencia del alma y la de Dios, que son consecuencia una de otra, siendo la base de todo el edificio, antes de entablar ninguna discusión espiritista importa asegurarse de si el interlocutor admite esta base. Si a estas preguntas:

¿Creéis en Dios?

¿Creéis tener un alma?

¿Creéis en la supervivencia del alma después de la muerte? — responde negativamente, o si dice simplemente: No sé; quisiera que fuese así, pero no estoy seguro de ello, lo que, las más de las veces, equivale a una cortés negativa disfrazada bajo una forma menos explícita, a fin de no chocar muy bruscamente con lo que se llama preocupaciones respetables. En este caso sería tan inútil ir

más allá como el pretender demostrar las propiedades de la luz al ciego que no las admitiese, porque en definitiva las manifestaciones espiritistas no son otra cosa que efectos de las propiedades del alma; con aquél es necesario seguir otro orden de ideas si no se quiere perder el tiempo.

Si se admite la base, no a título de probabilidad, sino como cosa segura, incontestable, la existencia de los espíritus se deduce naturalmente.

5. — Resta ahora la cuestión de saber si el espíritu puede comunicarse con el hombre, esto es, si puede haber cambio de pensamientos. ¿Y por qué no? ¿Qué es el hombre sino un espíritu aprisionado en un cuerpo? ¿Por qué el espíritu libre no ha de poder comunicarse con él como el hombre libre con el que se halla cautivo? Desde que admitía la supervivencia del alma, ¿es racional no admitir la supervivencia de los efectos? Puesto que las almas están por todas partes, ¿no es natural pensar que la de un ser que nos ha amado durante su vida, venga cerca de nosotros, que desee comunicarse, y que sirva para esto de los medios que están a su disposición? Durante su vida, ¿no obraba sobre la materia de su cuerpo? ¿No es él quien dirigía los movimientos? ¿Por qué pues, después de su muerte, de acuerdo con otro espíritu ligado a un cuerpo, no tomará este cuerpo vivo para manifestar su pensamiento, como un individuo mudo puede servirse de otro individuo que hable para hacerse comprender?

6. Hagamos por un instante abstracción de los hechos que, para nosotros, son una razón incontestable; admitámoslos a título de simple hipótesis; pidámos que los incrédulos nos prueben, no por una simple negativa, porque su dictamen personal no puede hacer ley, sino por razones perentorias, que esto no puede ser. Nosotros nos colocaremos sobre un terreno, y puesto que quieren apreciar los hechos espiri-

tistas con ayuda de las leyes de la materia, que tomen, por consiguiente, en este arsenal alguna demostración matemática, física, química, mecánica y fisiológica, y prueben por a mas b, partiendo siempre del principio de la existencia y supervivencia del alma.

1º Que el ser que piensa en nosotros durante la vida no debe pensar más después de la muerte.

2º Que si piensa, no debe pensar más que en los que ha amado.

3º Que si piensa en aquellos que ha amado, no debe querer ya comunicarse con ellos.

4º Que si puede estar por todas partes, no puede estar a nuestro lado.

5º Que si está a nuestro lado, no puede comunicarse con nosotros.

6º Que por su envoltura fluidica, no puede obrar sobre la materia inerte.

7º Que si puede obrar sobre la materia inerte, no puede obrar sobre un ser animado.

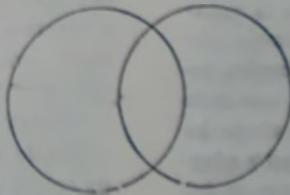
8º Que si puede obrar sobre un ser animado, no puede dirigir su mano para hacerle escribir.

9º Que pudiendo hacerle escribir no puede responder a sus preguntas y transmitirle su pensamiento.

Quando los adversarios del Espiritismo nos habrán demostrado que esto no puede ser, por razones tan patentes como aquellas por las cuales Galileo demostró que no es el sol el que da vueltas alrededor de la tierra, entonces podremos decir que sus dudas son fundadas. Desgraciadamente, hasta hoy toda su argumentación se resume en estas palabras: *Yo no creo, luego esto es imposible*. Nos dirán, sin duda, que toca a nosotros probar la realidad de las manifestaciones; pero se la probamos por los hechos y el raciocinio; si no admiten ni lo uno ni lo otro; si aun niegan lo que ven, corresponde a ellos probar que nuestro raciocinio es falso y que los hechos son imposibles.

ALLAN KARDEK

(“Libro de los Mediums”)



LEY DE CAUSAS Y EFECTOS

Todo acto o fenómeno tiene una causa productora, como a su vez también produce un efecto.

¿Cómo podemos imaginarnos que algo exista sin que haya una causa de su existencia? La enfermedad existe, porque hay causa morbosa; los objetos artificiales porque hay causa constructora; el Universo, porque hay una causa creadora. La casualidad no existe, ni el destino ciego tampoco, en la casualidad y el determinismo que encierra esta Ley hallamos la base más firme para tener una fé razonada. Esta Ley es la misma de acción y reacción, todo ser al actuar como agente causal, produce una modificación en el medio universal que le rodea, que es un efecto representado por una reacción del medio, proporcionada y condicionada a la acción primitiva, y cuya finalidad es restablecer el equilibrio o armonía, alterado por la acción; la física, en el mundo de la mecánica, estudia esta ley, en el llamado postulado de Newton, que dice: La reacción es igual y contraria a la acción. Vemos asimismo en Biología que las aplicaciones de agua fría en el organismo produce una reacción contraria (de calor) destinada a restablecer el equilibrio, que es siempre la finalidad de esta ley. La acción del sol produce una reacción de sudor y pigmentación, etc., regulada por la ley de adaptación.

En el plano intelectual y en el moral se cumple con la misma maravillosa exactitud, como no puede por menos de suceder si es cierta la ley de analogía, lo que se llama suerte o desgracia, no es más que la reacción del mundo a la acción de uno, según la ley (por lo que no debemos culpar a nadie de nuestra desdicha). Esta equitativa Ley de acción y reacción o de causa y efecto, es la justicia de la naturaleza; basta con que esta ley se cumpla con el sabio automatismo con que se cumplen todas las leyes de la naturaleza, para que cada cual no reciba sino aquello que su efecto ha provocado, en proporción a su cantidad y adaptado a su calidad; el que mete la mano en ácido sulfúrico se quema los tejidos orgánicos en proporción al tiempo que la tenga dentro, y sufre un mal de una calidad que corresponde ni más ni menos a su ignorancia. De este efec-

to no puede echarse la culpa al ácido, sino a sí mismo, y debe sacar una lección y una experiencia para el porvenir, todo esto en su diáfana simplicidad, es de una justeza verdaderamente divina; el que dobla violentamente una rama de un árbol, y por la reacción de ésta (elasticidad) se rompe el brazo, no puede culpar al árbol de su desgracia, puesto que él era libre de haber cometido o no el acto ocasionado; los efectos de las acciones vuelven siempre sobre el sujeto, como las ondas provocadas en el estanque por la caída de un objeto, vuelven, al chocar con las orillas, al centro de donde partieron, hasta restablecer el equilibrio perturbado de las aguas. Esto es lo único que cuadra al concepto que debemos tener de la justicia de Dios. Unas causas originan efectos, y estos efectos son causa de otros, forjándose así el hilo del destino. La ley de causa y efecto es fatal, matemática, pero no quita a los seres el libre albedrío, por cuanto que queda reservado a su voluntad el hacer o no hacer una cosa u otra; lo que no se puede esquivar es el efecto una vez cometido el acto; los físicos, químicos y biólogos pueden dar fé de esto; y los moralistas, filósofos y místicos, hartos nos dicen también sobre la exactitud de esta magna ley en las relaciones morales y espirituales de los seres. En el admirable y elevadísimo sermón del monte, nos dice el divino Maestro: "Perdonad y seréis perdonados, porque con el juicio con que juzguéis se os juzgará, y con la medida con que midáis, se os medirá"; "dad y se os dará"; "buscad y hallaréis"; "llamad y se os dará"; "buscad y hallaréis"; "llamad y se os abrirá" y más adelante: "no hay nadie de vosotros que si su hijo le pide pan le de una piedra y si le pide pez le dé una serpiente". "Los que queráis que los demás os hagan a vosotros, eso mismo haced vosotros a los demás", esta es la ley y los profetas; todo lo cual nos demuestra bien a las claras, el convencimiento que Jesucristo quería llevar al ánimo de sus oyentes de la existencia de la ley de acción y reacción (tanto en su calidad como en su cantidad) en el mundo moral o espiritual el santo temor de Dios que nos aconseja está en el conocimiento de esta ley de justicia material y divina. Dr. EDUARDO ALFONSO

EN COLABORACION

DAD DE GRACIA, LO QUE DE GRACIA RECIBISTEIS



Cuando el Divino Maestro llamó a sus doce discípulos, a fin de señalarle la misión a cumplir sobre los hombres, para que ellos reencontraran de nuevo la verdadera senda de su salvación, les dió potestad sobre los espíritus malignos, para que pudieran alejarle y de tal suerte, sanasen toda enfermedad y toda dolencia. Mas en el señalamiento de misión tan heroica como generosa, cual de "sanar enfermos, limpiar leprosos, resucitar muertos, echar fuera demonios", regló tan excelso apostolado en una consigna de amor y sacrificio, diciéndoles: **DE GRACIA RECIBISTEIS, DAD DE GRACIA.** (Mateo, Cap. 10 v. 1-10).

En los tiempos que sucedieron a es-

te hecho y en los que vivimos actualmente, práctica de verdaderos apóstoles ha continuado siendo la consigna de Jesús. La potestad recibida en aquel entonces por quienes seguirían esparciendo por el mundo las enseñanzas de Cristo, tiene su forma moderna, en la mediumnidad, esa facultad supranormal de que se hallan dotados sujetos sensitivos, que permite en función de la misma y por intermedio de ellos, tener conocimiento de un mundo espiritual, que envuelve al nuestro, y ejerce su benéfica acción.

Esta facultad mediumnímica se presenta en diversidad de modalidades, y son esas mismas que nos habla San Pablo, en su primera Epístola a los Corintios, cuando dice: "Empero hay repartimiento de dones; mas el mismo Espiritu es. Y hay repartimiento de operaciones; mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos. Empero a cada uno le es dada manifestación del Espiritu para provecho. Porque a la verdad, a éste es dada por el Espiritu palabra de sabiduría; a otro palabra de ciencia, según el mismo Espiritu. A otro fe por el mismo Espiritu, y a otro, **DONES DE SANIDADES**, por el mismo Espiritu; a otro, operaciones de milagro, y a otro, profecía; y a otro, discreción de espíritus; y a otro, generosidad de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas..." (Cor. 12 v. 4-10)".

De esta diversidad, hay una que sobresa le y se destaca por su particularidad trascendente y generosa, puesta por quienes la detentan al servicio de la humanidad que sufre, en el grande afán de procurar el alivio de sus dolores, sean éstos del alma o del cuerpo. Nos referimos a la modalidad mediumnímica caracterizada por el nombre que indica su función: la *curativa*. Ese mismo DON DE SANIDAD, que detalla San Pablo.

Si no es menos cierto también que la mediumnidad, esa exquisita facultad cual flor delicada, con que algunos seres han sido dotados por la Bondad Divina, ha sido y es, el medio por el cual le es revelado al hombre su naturaleza espiritual, halla conocimiento de su origen, destino y futuro dentro de la Ley universal que todo lo rige, tiene evidencia de la existencia de un mundo insensible que es su verdadera patria y no perceptible por sus limitados sentidos materiales; la facultad que nos ocupa a más de ofrecer cuanto pueda permitir las otras modalidades mediumnímicas, sea la revelación del mundo espiritual, sea el valor científico de prueba experimental, contiene en sí misma, una misión sublime, cual es la de ayudar y curar al hombre de sus dolores físicos y morales, precisamente aquellas dolencias que la ciencia oficial aun no puede sanar, ya que desconoce la oculta causa que las producen.

Es verdaderamente esta clase de mediumnidad, una gracia de Dios, y la persona dotada por tan supremo bien debe comprender en toda su profundidad y trascendencia, el significado espiritual que la posesión de semejante don tiene para la ascensión y evolución de su alma.

Dicha facultad curativa, a más de servir a cuantos puedan beneficiarse con su ejercicio, de prodigar salud a quienes la necesiten, es motivo de prueba para el espíritu de la persona que la posee, pues fácil es caer en la tentación, extraviándose por la senda del error y la vanidad.

El medium curativo ha de ser fuerte ante la tentación, no dejarse dominar por el halago y la idolatría de quienes le rodean o pudieron recibir algún beneficio, ni incurrir en el equí-

voco de pretender pago alguno por la obra realizada. Generoso, lleno de amor y caridad por sus hermanos dolientes, íntimamente convencido de que le ha sido otorgado para ofrecerlo con fe y abnegación; de que su misión es la de efectuar el bien, de todas maneras y a todos cuantos pueda alcanzar. Nunca habrá de especular sobre el dolor y la pena humana; mitigarla o curarla ha de ser su mejor satisfacción, su verdadera dicha.

La debilidad de muchos médiums, como la existencia de muchas pseudos mediumnidades y "falsos profetas", ha creado alrededor de esta inmaculada facultad mediumnímica y su ejercicio a semejanza de Cristo, una idea equivocada y perjudicial sobre la misma; confundiéndola con la práctica del "curanderismo", que hace un comercio infame con la buena fe y excesiva credulidad de algunas gentes. Súmese a esto, la negación que aun pesa sobre ella por la medicina oficial.

Decía el Maestro Jetús: "*Dad de gracia, lo que de gracia recibisteis*", y esta debe ser la norma y el sentimiento con que los sujetos dotados de tal suerte, han de realizar su divino y humanitario sacerdocio. Deben vivir en su interior, plenos de amor al prójimo, la misión asignada a ellos por la Providencia, derramando cuanto alivio le sea posible sobre los seres que, desesperados en su dolor, buscan la salud y no pueden hallarla en otras partes.

Es obligación de todos nosotros, de aquellos que beben en la fuente del Espiritismo y han comprendido en verdad sus enseñanzas, procurar hacer la luz y la veracidad sobre la mediumnidad curativa, destruyendo las ideas erróneas y contrarias que circulan sobre la misma, combatiendo y desmascarando a quienes se titulan "médiums" de esta clase y en realidad, no son más que usurpadores de una bondad del Padre para sus Hijos.

Defender la verdad de esta facultad bienhechora y promover a su libre y noble ejercicio, inculcando en los médiums reales la pura y santa finalidad que debe guiar su acción, hacerle conocer la enorme responsabilidad que para el futuro espiritual de sí mismos, representa poseer don tan excelso, es

¿Qué Es y Dónde Está Dios?



Tema por demás complejo, para llegar a explicarlo en forma concreta y veraz, para que sea comprendido en toda su grandiosa magnificencia.

Mucho se ha hablado sobre este tema y ha sido tratado por calificados escritores, filósofos, etc., más por ello no tengo la pretensión de ponerme a la altura de ellos, y lo trataré en la forma en que lo siento.

¿Cómo comprender este tema en forma superficial, si en todo momento se siente la magnitud de su presencia? pero ¿lo hay que sentirlo con el alma con lo puro y bello que poseemos todos sin excepción.

Se dirá que es algo abstracto, puesto que no se puede paipar, ni ver, ni siquiera aprisionar; detengámonos un instante en el torbellino del trajín diario, busquemos un instante de solaz, y observemos.

¿De dónde proviene esa riqueza de sentimientos e inteligencia, esas ansias de superación que sentimos en nuestro ser? ¿Quién formó en tal perfección al mundo, los seres, y las cosas que en él anidan, y ajustados a un plan y armonía perfecta? Está todo previsto y regulado en tal forma que uno se siente dentro de sí mismo, la presencia de una inteligencia invisible, pero soberana y poderosa que todo lo prevé y lo somete a leyes que por ser desconocidas, la mayoría, por ello no son menos verídicos.

¿Dónde se halla? Si todo habla de

El todo lo proclama, su paternidad. ¿Existiríamos sin El? ¿Puede el hombre igualar su obra? ¡No!

En vano quiere intentarlo en su soberbia, quiere ser igual a Dios, pero fracasa en forma lamentable; el pájaro que canta, la flor que perfuma y encanta nuestra mirada, proclama la grandeza de quien lo creó. En fin; Dios, es y será siempre la causa primera y sólo aquel que orgullosamente quiere rechazar su razón de ser su riqueza anémica y ser llamado a las mayores perfecciones, puede negarlo, pero vendrá un momento en que su yo dirá: Yo fui, yo soy, y seré, gracias a aquél que en lo más oculto de nuestro ser, dice: de mi nacistes y a mí volverás.

Hay quienes dicen que el espiritismo es contrario a las creencias y que niega a Dios, bien se ve que no lo ha estudiado, puesto que la base del ESPIRITISMO es enseñar a comprender la grandeza de ese supremo ser, la razón de nuestra existencia y nuestro devenir. Enseña la moral y busca la felicidad en el aprendizaje de nuestra buena obra de perfeccionarnos cada vez más poner en actividad nuestros atributos de seres perfectibles hasta llegar a sentir la augusta presencia en lo más íntimo de nuestro yo, y en esa forma comprenderemos lo que significa el supremo, llamado . . . Dios.

GLADYS.

tarea nuestra.

Hacer el distingo entre el verdadero y el falso medium curativo, quienes se diferencian por sobre todo, por el modo y el fin con que ejerce su facultad.

No temamos difundir la realidad de esta mediumnidad, como Cristo no temió posar sus manos sobre las llagas de cuanto enfermo se acercó a él en procura de salud, pero al igual que El sólo sea el amor y el bien de nuestros semejantes el motivo de esta práctica.

La verdad no debe temer ser pronunciada, ni claudicar para sortear los embates de lo que no quiere morir.

ni dejar su lugar a quien ascendiendo pide su sitio: en defenderla se mide el sacrificio, y así también será para cada uno, la compensación espiritual.

Y sean nuestras últimas palabras, las mismas del codificador del Espiritismo, Allan Kardec, que repitiendo a Jesús, al señalar la misión de los Apóstoles, dirige a todos los verdaderos mediums:

"No hagáis de la mediumnidad objeto (de comercio, ni de especulación, ni medio de vida".

Natalio Ceccarini (h.)

Enero de 1945.

LA ENVIDIA

Plaga nefasta que devora a la humanidad; gusano que emponzoña el alma y la sumerge en un caos de amargura y sufrimiento. Ella es la base del mal y de las malas pasiones, destruyendo todo aliciente que pudiera mitigar un dolor, corrompiendo los sentimientos y sumergiéndolos en el más oscuro de los abismos.

Si en el amor se encuentra la paz y el consuelo; en la envidia sólo se encuentra crueldad y dolor que agobia. No hay azote más grande que la envidia, que sólo emponzoña el sentimiento, alejando al que la siente del camino del bien. A ningún principio bueno lleva, sino al dolor profundo, al sentirse sin fuerzas para vencer ese obstácu-

lo que todo lo destruye y aniquila. La envidia sólo cabe en el corazón bajo de sentimientos, porque aquel que verdaderamente ama, destierra de él, esa abominable pasión que sólo lo embeleza y le lleva a su corrupción. Ella es la madre de todas las malas inclinaciones, pues ahí es donde se engendran y nace todo lo malo, llevando a los seres al mar tenebroso que lo enceguece y lo ahoga en su impotencia. Desterremos de nosotros este flagelo, afiancémonos en nuestra doctrina, busquemos el sendero de Luz que emana desde lo alto y bajo su apoyo, sintámonos fuertes para seguir adelante, venciendo con nuestra entereza, todo mal que nos aceche.

F. ROBATTO.

POR ELLOS

Por ellos fué que Tú Jesús has muerto crucificado y no supieron comprenderte. Por ellos derramaste a manos llenas el amor que albergaba tu corazón, y no te entendieron. Hoy por ellos es que tú desde arriba velas el camino de perfección y aun te ignoran, es que el mundo marcha ciego que no quiere comprender el bien y el amor desinteresado que Tú brindas por el solo hecho de amar para purificar a los que son amados. ¿Es preferible acaso la maldad, la guerra; a todo lo que Tú brindas por una humanidad perfecta?

Si es verdad que habitamos un planeta imperfecto también es verdad que el mismo está perfeccionándose poco a poco y que debemos colaborar para la más pronta reconstrucción del mismo.

Por Ellos, por los seres que desde arriba velan nuestro camino es que debemos marchar por la senda del bien que nos indica nuestro proceder leal y sincero. Ellos nos inculcan el bien de modo tal que se asemeje mucho a la idea ema-

nada de nosotros mismos, es por eso que debemos seguir el impulso involuntario a veces, del bien.

Fué ayer que Dios enviara a la tierra un emisario que sufrió y murió por los que hoy son Ellos que han llegado a un estado de comprensión tal que pueden deslizarse del complejo ellos de ayer para integrar este otro Ellos de hoy que forman una gran cadena de seres justos del mundo espiritual que han sido alumnos de tan grande maestro que se llamó Jesús, siguiendo sus enseñanzas vertidas en la tierra y ensanchadas en el espacio. Es por ellos que hoy somos algo, si es que somos.

Por eso es que debemos dar gracias al Creador que nos ha permitido tener a Ellos como compañía y guía para cursar esta senda escabrosa, pero que no lo es tanto con su ayuda bien comprendida.

La verdad y el amor son atributos de esos seres que hoy llamamos Ellos y que nunca debemos empañar.

La verdad siempre sea partícipe del amor para que así unida sea tan grande que pueda alumbrar a toda la humanidad.

Donal

QUE...? QUIENES...?

1.-Qué es el espíritu?

Es la parte inmaterial del ser que se introduce en el cuerpo visible o físico con el objeto de allegarse a éste planeta, inmenso taller, para cumplir una misión prefijada o expiar errores cometidos en una encarnación anterior.

Su perfeccionamiento se logra por medio de sucesivas encarnaciones, no siendo, en consecuencia, todos del mismo orden: de jerarquía superior ha de ser el que va rectificando su derrotero.

De lo dicho precedentemente, se infiere que los espíritus han sido creados antes que la materia; la destrucción de esta con la muerte, los pone nuevamente en libertad.

2.-Qué es el periespíritu?

El lazo o envoltura semimaterial que une el espíritu al cuerpo. Cuando sucede la muerte del cuerpo, el espíritu conserva su periespíritu, constituyendo ambos una unidad etérea indivisible.

El espíritu es el núcleo, el periespíritu el protoplasma, el cuerpo material, la membrana. Desaparecida la última por el desgaste, viven los otros dos elementos: una célula puede preexistir sin membrana.

3.-Qué es el espiritismo?

El espiritismo es la ciencia filosófica que, mediante un conjunto de doctrinas y prácticas, propugna por la cristiana consigna: "Amaos los unos a los otros". Y la única forma de llevarla a cabo, obrando subjetivamente: queriendo al prójimo como a nosotros mismos, o viceversa, no haciendo a los demás lo que nos disgustaría nos hicieran.

La doctrina, es la inculcada por el Señor; las prácticas consisten en la comunicación con los seres desencarnados.

4.-Qué da el espiritismo?

El espiritismo da templanza, fuerza, resignación, sabios ejemplos, luz. Los rayos que irradian la antorcha perenne de los espíritus elevados nos iluminan el sendero a seguir. Su sublime escuela forja obreros que, torpes hoy, serán mejores mañana, impecables al final.

5.-Qué diferencia existe con las demás doctrinas?

En el fin, ninguno, pues todas —aunque sin lograrlo— predicán el bien. En el medio, sí.

El idealismo admite que la verdadera y única forma de alcanzar tal objetivo es desechando odios y abrazar nobles causas. Sacrificio y abnegación, amor y desinterés, sinceridad y sencillez son las semillas que riega. Su causa está reñida con el lucro. Sólo los pseudoespiritistas hacen de su culto un "modus vivendi".

Otras creencias, consideran sus ritos como profesión. Claman al Supremo y exaccionan a sus feligreses; hablan de caridad y practican egoísmo; exaltan la modestia y se llenan de pomposidad.

6.-Quiénes son los guías?

Esos espíritus excelsos, titanes del espacio, que luchan por que sepamos vivir un mundo mejor, limado de mezquinas ambiciones.

Sus palabras, cual bálsamo milagroso, mitiga aflicciones, eleva los ánimos e inyectan la energía necesaria para afrontar con entereza la misión firmada. Su lenguaje es simple y a todos llega: niños, adultos, ancianos. No es necesario ser lego para entenderlo. Sólo "ignorán" los que tienen intereses creados, o su abolengo, ... o cualquier otro motivo inconfesable.

Al amparo de su flúido manto, es menos tortuoso el camino, más leve la carga.

7.-Quiénes son los médiums?

Seres materiales, máquinas intermedias entre los espíritus desencarnados y nosotros, habitantes del plano Tierra. Esa aptitud especial ha sido conferida a aquellos individuos de facultades psíquicas desarrolladas que han observado una línea de conducta irreprochable. Ese poder, no es empero un derecho adquirido; el cambio de sus acciones puede privarlo de él.

G. SCOLARI.

ASINOS VEN...

Ante todo quiero manifestar, como aquel gran artista norteamericano (ya fallecido), famoso por sus actuaciones en el cine, la radio y el teatro, Will Rogers, que decía en todas sus colaboraciones: "Todo lo que yo aprendí, fué leyendo"; yo quiero agregar, leyendo, observando y escuchando.

Al pronunciar la palabra *Espiritista*, un temblor súbito acoge a la persona ajena al Ideal; sus ideas se sobresaltan y piensa: "He aquí a una persona, que tiene el don de hablar con los espíritus, de manifestarse con el que desée"; pero no puede menos de pensar y razonar según su entender de que es algo descabellada esta creencia.

Está en su razón de pensarlo así. Pero nosotros también estamos en nuestro derecho de defendernos, o por mejor decir, defender al Ideal, y hacerlo conocer en la forma correcta que merece.

Por las vagas razones a que se circunscriben sus conocimientos nos ven en su imaginación, de que andamos con la mente un poco alterada, de que somos visionarios, y lo principal, de que poseemos el don de poder hacer el mal a aquellas personas que se nos antoje por que sí.

Nos ven en sus visiones de que somos muy serios, reservados en nuestras acciones, de un andar pausado, cadensioso, y al decir de nuestras palabras parecería de como si saliese de un sepulcro... es decir, cavernosa!...

Aquellos que piensen de esta manera, están muy equivocados, porque partiendo de una base sencilla, puedo manifestarles de que nosotros también somos de carne y hueso como ellos, y por tal razón tenemos derecho a pensar, accionar y hablar como los demás mortales; obvio es decirlo, nuestro carácter, por el contrario de sus ideas, es jovial, alegre, risueño, porque hay un algo que nos impele a serlo, y ello es el optimismo que rebotamos pues, comprendemos que la vida hay que tomarla con alegría y saberla llevar, hacer frente a los embates de la vida, a los escollos que se nos presenten, pues sabemos que estamos bajo una ley que nos rige: la Ley de Evolución.

¿Por qué habíamos de ser recelosos

en nuestro proceder, por qué? Solamente aquellos que sus actos no conciben con lo bueno pueden marchar así, pero nosotros no; es una de las normas de conducta a seguir, la de ser francos en nuestras manifestaciones, más aún, y como dice aquel proverbio: *Mente sana en cuerpo sano*; nos gusta la alegría, el deporte, la fiesta como el que más.

Descarten esas personas también de sus mentes, la idea de que porque somos espiritistas tenemos tratos con los espíritus que querramos.

Si leyesen los libros que dan un conocimiento amplio sobre nuestro Ideal, de autores como: Allan Kardec; Gustavo Geley; Camilo Flammarión; Leadbeater y muchos otros sabios más, comprenderían y se quedarían asombrados al ver el entusiasmo y el fervor con que estos y muchos otros hombres de ciencia han abrazado al ideal espiritista, porque es una de las ramas que más directa marcha hacia la meta ansiada que todo mortal debe tener, para no caer en el hecho de ser denominado ateo; el ideal espiritista nos lleva a la esperanza de un porvenir, de una aurora clara y diáfana para la mayor unión humana, para un mayor acercamiento de fraternidad, pues los seres espirituales que se acercan con todo amor a las reuniones que nosotros realizamos, no vienen con el ansia de desear mal a nadie, sino por el contrario, sus sabias palabras son para enseñanzas, son para encaminarnos al camino de perfección, al sendero de hermandad y de bien para nuestros semejantes, y para amar a Dios por sobre todas las cosas. ¿Y si ellos nos enseñan a amar y a saber respetar a los demás, que mejor satisfacción para nosotros de hacerles ver y comprender de que sabemos asimilar sus consejos, y que los ponemos en práctica valorando así, en todo su sentir, el sublime anhelo de esos seres que desde el espacio velan por nosotros, y que su único fin no es otro que aquel de ver que cada vez se va infiltrando en nosotros aquellas sublimes palabras que nos legara aquel gran Maestro en su paso por la tierra: AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS.

LUCAS

NOTAS VARIAS



BIBLIOTECA

Nuestra Biblioteca permanece abierta los días Jueves y Sábados de 14 a 19 horas. El primero y tercer domingo de cada mes, a las mismas horas.



CONFERENCIAS

Se realizaron en el transcurso del año 1944 las conferencias de índole doctrinaria, habiendo sido honrada nuestra tribuna con la presencia de los siguientes oradores: Salvador Benenati, R. L. Flores, Felipe C. Avogadro y Natalio Ceccarini (hijo).



REUNIONES GENERALES

Sesiones de estudios para socios y visitantes: Los Sábados, a las 15 y 30 horas.

Sesiones de estudios para los socios únicamente: los Jueves, a las 15 y 30 horas.

Reuniones de estudio para el Conjunto Juvenil: Tercer domingo de cada mes, a las 16 y 30 horas.

Reuniones infantiles: Primer domingo de cada mes, a las 15 y 30 horas.

Conferencias públicas: Tercer domingo de cada mes, a las 15 y 30 horas.



REVISTAS RECIBIDAS

Hacia la Perfección — (Capital). — Jandemuc (Rosario). — La Idea (Capital). — El Noticioso Espiritual (Capital). — Rincón de los niños (Avellaneda). — Indian Spiritualist Society Bulletin (Bombay). — Revelación (Capital). — Nueva Era (Barranquilla - Colombia). — Superación (Capital). La Fraternidad (Capital). Resplandor de la Verdad (Pehuajó - F. C. O.). — El Día (C. Casares - F. C. O.). — Constancia (Capital). — Cristianismo (Capital). — A Reincarnacao (Porto Alegre - Brasil). — La Voz de Jesús (Córdoba). — Vida Real (Montevideo). — Luz e Caridad (Portugal). — Unión Vecinal (Capital).

Biblioteca "Francisco Barranquero" (Capital). Boletín del Grupo Labor (Capital). Minimus Nocos de Filosofía Espiritista (Río de Janeiro - Brasil). Boletín Manuel E. Lista (Carlos Casares). Signum (La Plata). Guía Astrológica (Montevideo). Evolución (Venezuela). Alas Blancas (Capital)

LA DISTRIBUCION DE LA PRESENTE REVISTA ES GRATUITA. POR LO TANTO NO DEBE ABO-NARSE ABSOLUTAMENTE NADA POR LA MISMA.



DEBE RECHAZARSE...

... todo aquello que no esté de acuerdo con la Filosofía, el Estudio y el Razonamiento que derivan de la Ciencia Espírita; ya que bajo el nombre del ESPIRITISMO se escudan individuos sin escrúpulos que engañan la credulidad de sus semejantes, practicando el curanderismo, adivinaciones y otras actividades viciosas, que nada tienen que ver con nuestro Ideal; por lo que nos apresuramos a comunicar, que todos ellos, no son más que

FALSOS ESPIRITISTAS

